

3.2.1 Why is There Such a Critical Need for Living Donors?

¿Porqué hay tanta necesidad fundamental de donantes vivos?

Muchas veces se ha intentado aumentar el número de órganos disponibles para trasplantes. La Administración de Recursos y Servicios de Salud (HRSA), los departamentos de vehículos motorizados, la United Network for Organs Sharing (UNOS) y muchas otras organizaciones federales, locales y sin ánimo de lucro han desarrollado programas para atraer más atención a la creciente necesidad. Se gastan millones de dólares en anuncios de televisión y radio pidiendo que personas registren para ser donantes de órganos. Pero estos intentos no han podido aumentar el número de órganos disponibles para llenar la demanda. Estos esfuerzos no han podido aumentar el número de órganos para cumplir con la demanda. Aunque todos los órganos de todos los fallecidos fueran disponibles, no habría suficientes órganos para cumplir con la demanda.

Recientemente muchas propuestas han considerado programas que compensarían a los donantes. La idea de pagar por órganos es muy controvertida y es poco probable que sea discutida como opción seria por algún tiempo.

Actualmente hay más de 80.000 personas en la lista de espera para un trasplante de riñón. La espera para un riñón de donante fallecido puede ser de 5 años o más. El tiempo de esperanza varía entre región y región basado en el grupo sanguíneo y otros factores. Sin embargo, había solamente 16.517 trasplantes llevados a cabo... (más de 10.000 donantes fallecidos y casi 5.000 de donantes vivos,) mientras aproximadamente 5.000 personas se murieron esperando un trasplante de riñón.

La necesidad de riñones excede el número de riñones disponibles de donantes fallecidos. Mientras la lista de espera crece, seguramente el tiempo de espera para recibir un riñón de un donante fallecido aumentará también.

El daño a los riñones frecuentemente se origina de una enfermedad crónica que, sobre un periodo de años, puede resultar en insuficiencia renal. Las condiciones principales que causan insuficiencia renal de etapa final y la necesidad de trasplantes son:

- La diabetes es una causa principal de insuficiencia renal en los Estados Unidos. La insuficiencia renal crónica está relacionada con la diabetes insípida y la diabetes mellitus (tipo I y tipo II). La epidemia de la obesidad, que frecuentemente se lleva a diabetes, se está volviendo en el contribuyente principal a la insuficiencia renal crónica.

- La presión arterial alta puede dañar al riñón y finalmente perjudicar la capacidad de los riñones de filtrar los desechos de la sangre.
- Una próstata aumentada, piedras en los riñones o tumores pueden causar que la orina se quede en los riñones, aumentando la presión en los riñones, reduciendo su función y causando insuficiencia renal.
- Hay muchas enfermedades que inhiben la función de los riñones. Estos incluyen grupos de quistes en los riñones (enfermedad poliquística del riñón), infección e inflamación de los glomérulos, una condición que causa que los riñones pierden proteína a la orina y dañan las nefronas.
- La estenosis de la arteria renal es un estrechamiento o bloqueo de la arteria renal antes de que entre en el riñón, lo cual afecta el flujo sanguíneo y provoca daño renal.
- Las toxinas provocadas por la exposición continua a combustibles y solventes (tales como tetracloruro de carbono y plomo -- en pinturas basadas en plomo, tuberías de plomo, materiales para soldar, joyería e incluso alcohol destilado en radiadores viejos de coches) -- pueden llevar a la insuficiencia renal crónica.

La insuficiencia renal crónica es una pérdida gradual de la capacidad del riñón de filtrar. Cuando la actividad del riñón está disminuida seriamente, niveles peligrosos de líquidos y desechos acumulan en el cuerpo.

En las primeras etapas de insuficiencia renal crónica, es posible que haya pocos síntomas o señales. Muchas personas con insuficiencia renal crónica no saben que tienen problemas hasta que la actividad de su riñón ha disminuido a menos de 25 por ciento de lo normal.

Why is There Such a Critical Need for Living Donors?

There have been many attempts to increase the number of organs available for transplant. The Health Resources and Services Administration, (HRSA) State Departments of Motor Vehicles, United Network for Organs Sharing, (UNOS) and many other federal, local and nonprofit organizations have developed programs to bring more attention to the growing need. Millions of dollars are spent on radio and TV commercials asking people to register to be an organ donor. These efforts have failed to increase the number of organs available to meet the demand. Even if **ALL** of the deceased donor organs were able to be used, there would not be enough organs available to meet the demand.

Recently, there have been many proposals to consider programs that would compensate donors. The mention of paying for organs is hotly debated and is not likely to be brought up as a serious option for some time.

Currently, there are over 80,000 people on the kidney transplant waiting list. The wait for a deceased donor could be 5 years or longer. Waiting times vary from region to region based upon blood type and other factors. In 2008 over 32,000 people were added to the existing waiting list. However, there were only 16,517 transplants performed...(over 10,000 from deceased donors and almost 5,000 from living donors,) while approximately 5,000 people died waiting for a kidney transplant.

The need for kidneys exceeds the number of available deceased donor kidneys. As the waiting list continues to grow, wait times to receive a deceased donor kidney will likewise increase.

Kidney damage most often stems from a chronic illness, which over a period of years can result in kidney failure. The most common conditions causing end stage kidney failure and the need for transplants are:

- Diabetes is a leading cause of chronic kidney failure in the United States. Chronic kidney failure, is related to both type 1 and type 2 diabetes. The obesity epidemic, which often leads to diabetes, is becoming the major contributor to chronic kidney disease. (CKD)
- Elevated blood pressure can damage the kidney and ultimately impair the kidney's ability to filter waste from blood.
- An enlarged prostate, kidney stones or tumors, or can cause urine to back up into the kidneys from the bladder, increasing pressure in the kidneys, reducing their function and causing kidney failure.
- There are many kidney diseases that inhibit the kidney's function. These include clusters of cysts in the kidneys (polycystic kidney disease), kidney infection and inflammation of the glomeruli, a condition that causes the kidneys to leak protein into the urine and damages nephrons.
- Kidney artery stenosis is a narrowing or blockage of the kidney (renal) artery before it enters the kidney, which impairs blood flow and leads to kidney damage.
- Toxins from ongoing exposure to fuels and solvents, (such as carbon tetrachloride and lead — in lead-based paint, lead pipes, soldering materials, jewelry and even alcohol distilled in old car radiators) — can lead to chronic kidney failure.

Chronic kidney failure is a gradual loss of the kidneys' filtering ability. When kidney function is seriously impaired, dangerous levels of fluid and waste can quickly accumulate in your body.

In the early stages of chronic kidney failure, there may be few signs or symptoms. Many people with chronic kidney failure don't realize they have a problem until their kidney function has decreased to less than 25 percent of normal.

